

DIÁLOGOS SOBRE SOLUCIONES PARA LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

*El prometedor papel de la transformación de los sistemas alimentarios
para una acción climática audaz: evidencia y práctica*

Miércoles, 31 de agosto de 2022

Liderado por el Centro de Coordinación de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas, este Diálogo se centró en analizar el lugar que ocupa la transformación de los sistemas alimentarios en la agenda climática en el periodo previo a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima 2022 (COP 27). Se plantearon preguntas dirigidas a promover una reflexión sobre cómo puede incorporarse la transformación de los sistemas alimentarios a las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) con el fin de apoyar la mitigación y adaptación climáticas, así como las principales expectativas en relación con el papel de los sistemas alimentarios en la COP 27. Un Panel de Impacto con tres ponentes invitados aportó información de partida para el Diálogo. Por la mañana, Patty Fong, directora del Programa «Clima y Salud y Bienestar» en la Alianza Global para el Futuro de los Alimentos, presentó los resultados de un informe en el que se evalúan carencias y oportunidades para incorporar los sistemas alimentarios a las CDN en más de diez países. Simi Peseta Noumea, directora general en el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de Samoa, puso de relieve la experiencia de Samoa en la implementación de su Hoja de Ruta Nacional para la Transformación de los Sistemas Alimentarios en línea con su CDN. Por la tarde, Martin Frick, Director de la Oficina Global de Berlín en el PAM, también habló del auge de la inseguridad alimentaria en el mundo, señalando cómo esta situación podría deteriorarse todavía más si no se actúa para resolver la triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. En esta nota se resumen los aspectos más destacados de este Diálogo.

Impactos del cambio climático en los sistemas alimentarios

En una sesión interactiva, los Convocantes señalaron que los sistemas alimentarios están particularmente afectados por el cambio climático. Esto es debido a que los países padecen cada vez más escasez de agua e inundaciones, erosión del suelo, alteraciones de las pautas de plagas y enfermedades, así como cambios en la productividad de los cultivos y estrés térmico de los cultivos y el ganado. En América Latina, por ejemplo, las sequías han sido recurrentes y de duración cada vez mayor en los diez últimos años. Los impactos del cambio climático se reflejan cada vez más en pérdida de vidas a causa de episodios meteorológicos como inundaciones, sequías, corrimientos de tierras y tormentas, así como en daños a las infraestructuras. Dichos episodios también ocasionan graves pérdidas de cultivos, que afectan a los medios de vida de la población e incrementan la inseguridad alimentaria y nutricional. Estos episodios extremos crean a veces conflictos entre los países afectados, y desplazados internos. Desde esta perspectiva, el cambio climático también aumenta la pobreza y la migración. Además, los incrementos de temperatura también afectan a la distribución y disponibilidad de alimentos seguros.

Los Convocantes resaltaron que estos impactos se acumulan a los ocasionados por la pandemia de COVID-19, al incremento del coste de los combustibles y alimentos importados y a la reducción de disponibilidad de insumos agrícolas a causa del conflicto en Ucrania.

Acción climática a través de la transformación de los sistemas alimentarios

Hablando de las medidas adoptadas para mitigar y adaptarse al cambio climático, los Convocantes destacaron que **no existe un enfoque universal**. Los Gobiernos nacionales evalúan y monitorizan los factores y los impactos del cambio climático a nivel nacional y determinan soluciones en consecuencia. Se mencionaron repetidamente los sistemas alimentarios, en particular el sector agrario, como grandes generadores de emisiones de gases de efecto invernadero, razón por la cual los Convocantes urgieron a los sistemas agroalimentarios a entrar a formar parte de la solución. Los Gobiernos nacionales buscan formas de aumentar la productividad y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios que al mismo tiempo ofrezcan soluciones a la crisis climática y alimentaria.

Los Gobiernos nacionales trabajan para **diversificar los sistemas agrícolas y reforzar la producción agraria local** con el fin de aumentar la resiliencia a las crisis, reducir la dependencia de las importaciones, evitar las fluctuaciones de precios de los mercados y prestar apoyo a otros países necesitados. Algunos ejemplos son, entre otros, los principios y prácticas agroecológicas como la agricultura intensiva, el uso mejorado de los fertilizantes o el desarrollo de variedades de cultivo tolerantes a las inundaciones y al clima, con el fin de incrementar significativamente la producción.

En algunos países, **los sistemas alimentarios autóctonos están siendo protegidos** y revitalizados a través de la agroecología y la agricultura orgánica. En otros, también se promueve **la agricultura intensiva climáticamente inteligente** para reforzar la producción reduciendo el consumo de agua y recursos. Los Gobiernos nacionales también trabajan con el sector privado para adoptar **tecnologías** y mejorar procesos e **infraestructuras** de producción y preparar la producción agraria para condiciones meteorológicas cada vez más difíciles en el futuro. Algunas innovaciones incluyen variedades de cultivos tolerantes a las inundaciones, prácticas agrícolas climáticamente resilientes e inteligentes, métodos agrarios para mejorar el uso de fertilizantes y un uso más eficiente del suelo y del agua. La identificación y gestión de **recursos hídricos** se puso reiteradamente de relieve como esencial para responder a las crisis climáticas, especialmente en África. Los Gobiernos nacionales también trabajan para **reducir la deforestación y aumentar la restauración de bosques y paisajes degradados** con el fin de proteger la biodiversidad, restaurar cuencas hidrográficas, combatir la desertización y aumentar el secuestro de carbono. Los participantes en la sesión subrayaron la importancia de **apoyar a los agricultores**.

Los Convocantes trabajan para involucrar más a los agricultores en los procesos decisorios e incrementar su acceso a la tierra y a la financiación. También trabajan para aumentar la resiliencia de los medios de vida de los agricultores fomentando la puesta en común de buenas prácticas y para mejorar su acceso a la educación, especialmente en lo que respecta a las mujeres rurales.

Los Gobiernos nacionales también trabajan para establecer objetivos de **reducción de la pérdida y desperdicio de alimentos**, así como de **reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero**. Se están creando indicadores clave de desempeño para rastrear emisiones de los sectores de la agricultura, la silvicultura y la pesca, y se marcan objetivos ambiciosos. En Irlanda, se ha aprobado una ley climática nacional para alcanzar cero emisiones netas en 2050. Otras acciones para reducir las emisiones son **la transición a dietas basadas en vegetales** y poner el foco en el desarrollo y mayor uso de las **energías renovables**.

Coherencia y coordinación política para la acción por el clima y la transformación de los sistemas alimentarios

A lo largo de la sesión, los Convocantes nacionales destacaron reiteradamente el carácter transversal del problema del cambio climático y la necesidad de un amplio enfoque multisectorial, que incluya coherencia política entre las agendas del clima, los sistemas alimentarios y la biodiversidad, así como la coordinación de todos los órganos de implementación de los Gobiernos. Por otra parte, se insistió en que **las respuestas a crisis graves no debían desviar la atención de las reformas estructurales a largo plazo**. Esto resulta muy complicado, especialmente en países que necesitan asistencia humanitaria y ya sufren déficits financieros. Los Convocantes también reiteraron la necesidad de dar más importancia a la **cooperación regional** y a la **puesta en común de buenas prácticas** entre países que padecen impactos similares. Los participantes en el Diálogo sobre Soluciones señalaron la urgente necesidad de apoyo técnico y financiero para los procesos de adaptación y mitigación mediante actividades de investigación y desarrollo sobre seguros climáticos, agroecología y crecimiento verde. Algunos países reciben ayuda de entidades como el Fondo Climático Verde, el Banco Mundial, USAID y la FAO, pero se destacó **la necesidad de coordinar estas iniciativas**. Los Convocantes se mostraron especialmente interesados en averiguar cómo acceder a los mecanismos de financiación climática.

Hojas de Ruta y Contribuciones Determinadas a nivel Nacional de cara a la COP 27

En los países gravemente afectados por sequías e inundaciones ocasionadas por el cambio climático, la adaptación, mitigación y resiliencia al cambio climático fueron elementos clave tratados en la Hoja de Ruta. Varios Convocantes también señalaron que la CDN de su país contemplaba los problemas relacionados con los sistemas alimentarios, teniendo en cuenta el papel que puede desempeñar la agricultura en la reducción de las emisiones. Sin embargo, varios Convocantes también reportaron **retos para garantizar la coherencia política**, debidos en ocasiones a la falta de mecanismos de coordinación institucional entre las políticas públicas alimentarias y climáticas. Durante el Diálogo, los Convocantes también aprovecharon la oportunidad para comunicar discrepancias entre la Hoja de Ruta, su plan de acción y los objetivos marcados en la CDN, por falta de capacidad, y solicitaron apoyo técnico y financiero específico.

Los Convocantes acogen favorablemente la oportunidad de **compartir y promover las mejores prácticas durante la jornada sobre agricultura prevista en la COP 27** y están deseosos de intercambiar opiniones entre países sobre la transformación de los sistemas agroalimentarios en otros más sostenibles y resilientes. Varios participantes mencionaron que desearían que en la COP 27 se diera más importancia a los sistemas alimentarios, al margen de la agricultura. Los Convocantes destacaron que el éxito de la COP 27 está condicionado a la disponibilidad de apoyo financiero, tecnológico y técnico para los países en desarrollo.

Observaciones finales

En su oferta de apoyo, el Director del Centro de Coordinación de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas, Stefanos Fotiou, animó a los Convocantes a asegurarse de que la próxima actualización de la CDN ponga claramente el foco en los sistemas alimentarios. Acogió favorablemente propuestas para habilitar puntos de entrada para los Convocantes nacionales en estos procesos, señalando que el Centro trabaja con el fondo fiduciario del GNUDS para establecer una ventana financiera dedicada a la transformación de los sistemas alimentarios, y con el Fondo Climático Verde para apoyar más propuestas y proyectos.